

CAPITULO LXXVIII Como acuerdo nro
Capitan hernando cortes, que todos nros
capitanes y soldados, q̄ fuésemos a mexi-
co, y lo que sobrello paso —

VIENDO nro capitan q̄ avia ya diez y siete dias ques-
tavamos holgando En tascala y oyamos dezir de
las grandes rriquezas de montezuma y su prospe-
ra çibdad, acuerdo tomar consejo con todos nros Capitanes y
soldados, en quien sentia que le tenian buena voluntad para
yr adelante, y fue acordado q̄ con brevedad fuese nra parti-
da, y sobre Este camino ovo En el rreal muchas platicas de
desconformidad, porq̄ dezian vnos soldados, q̄ Era cosa muy
temerosa, yrnos a meter En tan fuerte çibdad, siendo noso-
tros tan pocos, y dezian de los grandes poderes del montezu-
ma, y el capitan cortes rrespondia q̄ ya no podiamos hazer
otra cosa porq̄ sienpre nra demanda y apellido fue ver al
montezuma E que por demas Eran ya otros consejos y vien-
do q̄ tan determinadam^{te} lo dezia, y sintieron los del contra-
rio paresçer que muchos de los soldados le ayudamos a cor-
tes de buena voluntad con dezir Adelante En buen ora, no
ovo mas contradizion y los q̄ andavan En estas platicas Con-
trarias, Eran de los q̄ tenian En cuba haziendas, q̄ yo y otros
pobres soldados ofresçido teniamos sienpre nras animas A
dios q̄ las crio, y los cuerpos A heridas y trabajos, hasta mo-
rir En serviçio de nro señor dios, y de su magestad. pues
viendo xicotenga, y mase Esçaçi, señores de taxcala, q̄ de
hecho q̄riamos yr a mx^{co}, pesavales En el alma, y sienpre
estavan con cortes, avisandole, q̄ no curase de yr aquel ca-
mino, y q̄ no se confiase poco ni mucho de montezuma, ni
de ningun mexicano, E que no se creyese de sus grandes re-

verençias, ni de sus palabras, tan vmilldes y llenas de corte-
sias, ni avn de quantos presentes le a Enbiado, ni de otros
ningunos ofresçimientos, q̄ todos Eran de Atraydorados, q̄ En
vn ora se lo tornarian A tomar quanto le avian dado y q̄ de
noche y de dia se guardase muy bién dellos, porq̄ tienen
bien Entendido que quando mas descuydados estuviésemos
nos darian guerra, y q̄ quando peleásemos con ellos, q̄ los
q̄ pudiésemos matar q̄ no q̄dasen con las vidas, al mançebo,
porq̄ no tome armas Al viejo porq̄ no de consejo, y le dixe-
ron otros muchos avisos, y nro capitan les dixo, que se lo
Agradesçia El buen consejo, y les mostro mucho amor, con
ofresçimientos, y dadivas q̄ luego les dió al viejo xicotenga
y al mase Esçaçi, y a todos los mas caçiques y les dio mu-
cha p̄te de la rropa fina de mantas q̄ abia presentado mon-
tezuma, y les dixo, que seria bueno tratar paçes Entrellos y
los mexicanos, para q̄ tuviesen amistad y truxesen sal y al-
godon, y otras mercaderias y el xicotenga rrespondio, que
Eran por demas las paçes, y q̄ su Enemistad tienen sienpre
En los coraçones Arraigada, y q̄ son tales los mexicanos q̄
so color de las paçes, les haran mayores trayçiones, porq̄ ja-
mas mantienen verdad En cosa ninguna q̄ prometen, E q̄ no
curase de hablar En ellas, sino que le tornavan a rrogar, q̄
se guardase muy bien de no caer En manos de tan malas
gentes, y estando platicando sobre El camino q̄ aviamos de
llebar para mexico, porq̄ los Enbaxadores de montezuma,
questavan con nosotros, que yvan por guias, dezian que el
mejor camino y mas llano, Era por la çibdad de cholula
por ser vasallos del gran montezuma, donde rreçibiriamos
serviçio, y A todos nosotros nos paresçio bien, q̄ fuésemos
Aquella çibdad y los caçiques de tascala, Entendieron q̄ nos
q̄riamos yr por donde nos Encaminavan los mexicanos, se En-
tristegieron y tornaron A dezir q̄ en todo caso fuésemos por
guaxoçingo, q̄ Eran sus parientes y nros amigos, e no por
cholula, porque En cholula, sienpre tiene montezuma sus
tratos dobles Encubiertos y por mas q̄ nos dixeron y aconse-
jaron q̄ no Entrásemos En aq̄lla çibdad, sienpre nro capitan
con nro consejo, muy bien platicado, Acordamos de yr por

cholula, lo vno porq̄ dezian todos q̄ Era grande poblazon, y muy bien torreada, y de altos y grandes Cues, y En vn buen llano Asentada q̄ verdaderam^{te} de lexos paresçia, En aq̄lla sazón, a nro valladolid, de castilla la vieja y lo otro porq̄stava En partes çercana de grandes poblazones, y tener muchos bastimentos, y tan a la mano a nros amigos los de tascala, y con yntençion destarnos alli, hasta ver de q̄ manera podríamos yr A mx^{co} sin tener guerra, porq̄ Era de temer El gran poder de mexicanos, si dios nro señor prim^am^{te} no ponía su divina ma^o y misericordia con q̄ sienpre nos ayudava y dava esfuerço, no podíamos Entrar de otra manera y despues de muchas platicas y acuerdos, nro Camino fue por cholula y luego cortes m^{do} q̄ fuesen mensageros A les dezir q̄ como estando tan çerca de nosotros, no nos enbian a visitar y hazer aq̄l acato, q̄ son obligados, a mensageros como somos de tan gran rrey y señor como es el q̄ nos enbio A notificar su salvaçion y q̄ le ruega, q̄ luego viniesen todos los caçiques y papas de aq̄lla çibdad, a nos ver y dar la obidiencia a nro rrey y señor, si no q̄ los ternia por de malas yntençiones y estando diziendo esto, y otras cosas, q̄ convenia Enbielles a dezir sobre este caso, vinieron A hazer saber A cortes como el gran montezuma Enbiava quatro enbaxadores, con presentes de oro porque jamas a lo que aviamos bisto enbio mensage sin presente de oro y mantas, porq̄ lo tenian por afrenta enbiar mensajes, si no enbiava con ellos dadivas, y lo que dixerón aq̄llos mensageros, dire adelante. —

CAPITULO LXXX. como El gran montezuma Enbio quatro prinçipales hombres de mucha cuenta con vn presente de oro y mantas, y lo q̄ dixerón a nro capitan.—



ESTANDO platicando cortes con todos nosotros, y con los caçiq̄s de tascala sobre nra partida, y En las cosas de la guerra, vinieronle A dezir q̄ llegaron aq̄l pu^o quatro Enbajadores de montezuma todos prinçipales y trayan presentes, y cortes les m^{do} llamar y desq̄ llegaron donde estava hizieronle grande acato, y a todos los soldados q̄ alli nos hallamos, y presentando su presente de rricas joyas de oro y de muchos generos de hechuras, que valia bien dos mill p^{os}, y diez cargas de mantas de muy buenas labores de pluma, cortes lo rresçibio con buen senblante y luego dixerón aq̄llos enbajadores, por parte de su señor montezuma q̄ se maravillava mucho de nosotros, estar tantos dias Entre aq̄llas gentes pobres, y sin poliçia, q̄ avn para esclavos no son buenos, por ser tan malos y traydores y rrobadores, q̄ quando mas descuydados estuvièsemos de dia o de noche, nos matarian por nos rrobar, y que nos rrogava q̄ fuèsemos luego A su çibdad, y q̄ nos daria de lo q̄ tuviese y avnque no tan cunplido como nosotros meresçiamos y el deseava, y q̄ puesto q̄ todas las vituallas le Entran En su çibdad de Acarreto, q̄ mandaria proveernos lo mejor quel pudiese. aquesto hazia montezuma, por sacarnos de tascala, porq̄ supo q̄ aviamos hecho las amistades q̄ dho tengo En el capitulo que dello habla y para ser perfetas avian dado sus hijas a malinche porque bien tuvieron Entendido, que no les podia venir bien ningun^o de nras confederaciones. a esta cavsa nos çe-

bava con oro y presentes, para q̄ fuésemos A sus tierras Al de menos porque saliesemos de tascala. bolvamos a dezir de los enbajadores, q̄ los conosçieron bien los de tascala y dixeron a nro capitan que todos eran señores de pueblos y vasallos, con quien montezuma Enbiava a tratar cosas de mucha ynportançia. Cortes les dio muchas graçias a los mensageros con grandes quirçias y señales de amor, que les mostro y les dio por rrespuesta quel yria muy presto A ber al señor montezuma, y les rrogo questuviesen algunos dias alli con nosotros, en aquella sazón acordo cortes q̄ fuesen dos de nros capitanes, personas señaladas, a ber y hablar al gran montezuma, E ver la gran çibdad de mexico, y sus grandes fuerças y fortalezas, E yvan ya camino pedro de albarado y bernaldino vazquez de tapia, y quedaron En rrehenes, quatro de aquellos Enbajadores, que avian traydo El presente, y otros Enbajadores del gran montezuma de los que solian estar con nosotros, fueron en su compañía, y porq̄ En aq̄l tienpo cortes avia enbiado asi a la ventura aquellos cavalleros, se lo rretruximos diximos que como enbiava a mexico, no mas de para ver ¹ la çibdad y sus fuerças que no era buen Acuerdo

1 En el original aparece testado lo siguiente: "ver la gran çibdad de mexico, E sus grandes fuerças y fortalezas y paresçeme que fueron pedro daluarado y bernaldino vazquez de tapia y quedaron en rrehenes quatro de aq̄llos Enbaxadores que avian traydo el presente, y los otros quatro fueron con ellos, y porque En aquel tienpo yo estava muy mal herido, harto tenia que curarme y no lo alcance a saber por entero ya Escrito a mexico a tres amigos mios que se hallaron En todas las mas conquistas, para que me enbien rrelaçion, porque no vaya ansi ynçierto. Si no se pusiese aqui lo que sobrello dixeren, rremítome a los conquistadores para que lo Enmienden, mas se sin duda ninguna, que bernaldino vazquez de tapia, yendo por el camino tuvo grandes calenturas y se quedo En vn pueblo q̄ se dezia..... y quel pedro de alvarado yba a mexico, y se boluio del camino, y Entonçes aquellos quatro prinçipales que llevaba le pusieron por nombre tonatio, que En lengua mexicana quiere dezir sol, y ansi le llamavan de ay adelante, y pusieronle aquel nombre, porque hera de muy buen cuerpo y ligero, y façiones y presençia, ansi En el rostro, como En el hablar, En todo hera agraçiado, que paresçia que se estava rriendo, y tambien se lo que dicho tengo, que no llegaron los sobre dichos capitanes a mexico, porque quando partieron de nro rreal, nos peso a todos los soldados de su yda y a nro capitan le diximos, que para que Enbiava dos tan Estremados varones que fuesen a la ventura, si los matavan, y luego cortes les Escribio En

y q̄ luego los fuesen a llamar y q̄ no pasen mas adelante y les escrivio q̄ se bolbiesen luego, demas desto el bernaldino vazquez de tapia ya Abia Adolesçido en el camino de calenturas y desq̄ vieron las cartas, se bolvieron y los enbajadores con quien yvan dieron rrelaçion dello A su montezuma y les pregunto, q̄ que manera de rostros y proporçiones de cuerpos llevaban los dos tevles que yban a mexico, y si Eran capitanes, y paresçe ser q̄ les dixeron quel pedro de alvarado, era de muy linda graçia Asi En el rostro, como En su persona, y que paresçia como al sol y que Era capitan y demas desto, se le llebaron figurado muy al natural, su dibujo y cara, y desde Entonçes le pusieron nonbre el tonatio, q̄ quiere dezir El sol, o el hijo del sol, y asi le llamaron de alli adelante, y al bernaldino vazquez de tapia dixeron q̄ Era hombre rrebusto, y de muy buena disposiçion q̄ tambien Era capitan, y al montezuma le peso, porq̄ se avian vuelto del camino, y aquellos Enbajadores tuvieron rrazon de comparallos, Asi En los rostros como en El aspecto de las personas y cuerpos como lo sinificaron A su señor monteçuma porq̄l p^o de alvarado, Era de muy buen cuerpo y ligero, y fayçiones y presençia, ansi En el rostro como En el hablar En todo Era agraçiado que paresçia q̄ se Estava rriendo y el bernaldino vazquez de tapia, Era Algo rrebusto puesto q̄ tenia buena presençia, y desq̄ bolvieron a nro rrl nos holgamos con Ellos, y les deziamos, q̄ no era cosa Açertada, lo q̄ cortes les mandava y dexemos esta materia pues no haze mucho A nra rrelaçion, y dire de los mensageros q̄ cortes enbio A cholula, la rrespuesta q̄ enbiaron—

posta que se boluiesen no lo se bien, rremítome a los que se hallaron presentes, otros conquistadores me dixeron, que como El bernaldino vazquez de tapia, estava malo En vn pueblo, que se lo hizieron saber a montezuma sus mensageros, y Enbio a mandar que no pasase de alli el ni pedro de aluarado, porque si fueran a mexico, no hera cosa para no se saber muy claramente [por] todos los soldados, boluamos a dezir de los mensageros que Enbio cortes a cholula, la rrespuesta que enbiaron, lo cual dire adelante.—"

CAPITULO LXXXI. Como Enbiaron los de cholula quatro yndios de poca valia, a desculparse por no aver venido a tascala, y lo que sobrello paso.

YA he dicho En el capitulo pasado Como Enbio nro capitan mensageros a cholula para que nos viniesen a ver a tascala los caçiques de aq̃lla çibdad desde Entendieron lo que cortes les mandava, paresçioles que seria bien Enbiar quatro yndios de poca valia, a desculparse, E a dezir que por estar malos no venian, y no traxeron bastimento ni otra cosa, sino ansi secamente dixeron aq̃lla rrespuesta, y quando vinieron estos mensageros estavan presentes los caçiques de tascala, E dixeron a nro capitan, que para haçer burla del y de todos nosotros, Enbiavan los de cholula aquellos yndios, E que heran maçeguales E de poca calidad, por manera que cortes les torno a Enbiar luego con otros quatro yndios de çenpoal avisandoles que viniesen dentro de tres dias hombres prinçipales, pues estavan çinco leguas de alli, E que si no venian que los ternia por rrebeldes, y que desde vengán, les quiere dezir cosas que les conviene para saluaçion de sus animas y puliçia para su buen biuir, y tenerlos por amigos y hermanos, como son los de tascala, sus vezinos, y que si otra cosa Acordaren, y no quieren nra amistad, que nosotros procurariamos de les desconplazer y enojarles, y desde oyeron aquella Enbaxada rrespondieron que no avian de venir a tascala, porque son sus Enemigos porque saben que an dicho dellos, E de su señor monteçuma, muchos males, E que vamos a su çibdad y salgamos de los terminos de tascala, y si no hizieren lo que deven que los tengamos por tales, como les Enbiamos a dezir. E viendo

nro capitan que la EsCusa que dezian hera muy justa, acordamos de yr alla, y desde los caçiques de tascala vieron que determinadamente nra yda hera por cholula, dixeron a cortes, pues que ansi quieres creher a los mexicanos, E no a nosotros, que somos tus amigos, ya te hemos dicho muchas vezes, que te guardes de los de cholula, E del poder de mexico, para que mejor te puedas ayudar de nosotros, tenemos aparejados diez mill hombres de guerra, que vayan en tu compaña, y cortes les dio muchas graçias por ello E consulto con todos nosotros, que no seria bien que llevasemos tantos guerreros, A tierra que aviamos de procurar amistades, E que seria bien que llevasemos mill y estos les demando, E que los demas que se quedasen En sus casas, E dexemos esta platica y dire de nro camino.—

CAPITULO LXXXII. como fuymos a la çibdad de Cholula¹ y del gran rreçibimiento que nos hizieron.—

YNA mañana Començamos a marchar por nro camino, para la çibdad de cholula, E yvamos con el mayor conçierto que podiamos, porque como otras vezes he dicho, a donde esperavamos aver rrebeltas, o guerras, nos aperçebiamos muy mejor, E aquel dia fuymos a dormir a vn rrio que pasa obra de vna legua chica de cholula, a donde Esta agora hecha vna puente de piedra, E alli nos hizieron vnas choças E rranchos. E esta misma noche enbiaron los caçiques de cholula mensajeros hombres prinçipales, a darnos El parabien benidos a su tierra, E traxeron bastimentos

¹ Testado en el original: "En doze de octubre de mill e qui's y diez y nueve años."

de gallinas, y pan de su mays, E dixeron que en la mañana bernan todos los caçiques y papas a nos rescibir, E que les perdonamos porque no avian salido luego y cortes les dixo, con nras lenguas doña marina E geronimo de aguilar, que se lo agradescia, ansi por El bastimento que trayan, como por la buena voluntad, que mostravan, E alli dormimos aquella noche con buenas velas E escuchas, E corredores del campo, y desde amanescio comenzamos a caminar hazia la çibdad, E yendo por nro camino, ya çerca de la poblazon nos salieron a rresçebir los caçiques, E papas, E otros muchos yndios, E todos los mas trayan vestidas vnas rropas de algodón, de hechuras de marlotas, como las traen los yndios çapotecas, y esto digo a quien las a visto, E a estado en aquella provinçia, porque En aquella çibdad asi se vsavan, E venian muy de paz, E de buena voluntad, y los papas trayan braseros con ensençio, con que çahumaron A nro capitan, E a los soldados que çerca del nos hallamos. E parecer aquellos papas y prinçipales como vieron los yndios tascaltecas q̄ con nosotros benyan, dixeronse lo a doña marina que se lo dixese al general, que no hera bien que de aquella manera Entrasen sus Enemigos con armas En su çibdad, y como nro capitan lo Entendio mando a los capitanes E soldados, y El fardaje, q̄ parasemos, y desde nos vio juntos E q̄ no caminava ninguno, dixo, paresçeme, señores, que antes q̄ Entremos En cholula, que demos vn tiento con buenas palabras a estos caçiques E papas E veamos ques su voluntad porq̄ vienen murmurando destes nros amigos tascaltecas, y tienen mucha rrazon En lo que dizen, E con buenas palabras les quiero dar a Entender la çavsa porq̄ venimos a su çibdad, y porq̄ ya señores aveys Entendido lo que nos han dicho los tascaltecas, q̄ son bulliçiosos y sera bien que por bien den la obidiençia a su magestad, y Esto me paresçe q̄ conviene, y luego mando a doña marina q̄ llamase a los caçiques y papas, Alli donde Estava a cavallo, E todos nosotros juntos con cortes y luego vinieron tres prinçipales y dos papas y dixeron malinche, perdonanos, porq̄ no fuemos a tascala a te ver E llevar comida, no por falta de voluntad, sino porq̄ son nros Enemi-

gos mase Esçaçe E xicotenga, E toda tascala, E que an dho muchos males de nosotros E del gran monteçuma nro señor, E q̄ no basta lo q̄ han dicho sino que agora tengan atrevimi^o Con vro fabor de venir Con armas a nra çibdad, y que le piden por md, que les mande boluer A sus tierras, o al de menos que se queden En el campo, E que no Entren de aquella manera En su çibdad, E q̄ nosotros q̄ vamos mucho En buen ora, E como el capitan vio la rrazon q̄ tenian, mando luego a pedro de alvarado E al maestre de campo, que hera xpoual de oli, q̄ rrogasen a los tascaltecas q̄ alli En el campo hiziesen sus rranchos E choças, E q̄ no Entrasen con nosotros, sino los q̄ llevavan la artilleria, y nros amigos los de çenpoal y les dixesen la çavsa porq̄ se lo mandava hera porq̄ todos aquellos caçiques, E papas, se temen dellos, E q̄ quando oviesemos de pasar de cholula pã mexico q̄ los Enbiara a llamar, E q̄ no lo ayan por Enojo, y desq̄ los de cholula vieron lo que cortes mando, paresçian questavan mas sosegados, y les començo cortes a hazer vn parlamento, diziendo q̄ nro rrey y señor, cuyos vasallos somos tiene tan grandes poderes, y tiene debaxo de su mando a muchos grandes prinçipes, y caçiques, y q̄ nos Enbio a Estas tierras a les notificar y mandar que no adoren ydolos, ni sacrifiquen hombres, ni coman de sus carnes, ni hagan sodomias ni otras torpedades, E que por ser El camino por alli para mexico, a donde vamos A hablar al gran monteçuma, y por no aver otro mas çercano venimos por su çibdad y tambien para tenelles por hermanos, E q̄ pues otros grandes caçiques an dado la obidiençia a su magestad q̄ sera bien que Ellos la den como los demas, E rrespondieron q̄ avn no avemos Entrado En su tierra E ya les mandavamos dexar sus tevles q̄ ansi llamavan a sus ydolos, que no lo pueden hazer, y q̄ dar la obidiençia a Ese vro rrey que dezis les plaze, y ansi la dieron de palabra E no ante escrivano, y Esto hecho, luego comenzamos a marchar para la çibdad, E Era tanta la gente que nos salia A ver, q̄ las calles E açoteas, Estavan llenas, E no me maravilla dello, porq̄ no avian visto hombres como nosotros ni cavallos, y nos llevaron aposentar a vnas grandes salas En q̄ estuvi-

mos todos E nros amigos los de çenpoal, y los tascaltecas q̄ llevaron El fardaje, y nos dieron de comer, aquel dia E otro, muy bien E abastadamente—E quedarse aqui E dire lo q̄ mas pasamos—

CAPITULO LXXXIII. Como tenian conçertado En Esta çibdad de cholula, de nos matar, por mandado de monteçuma, y lo que sobrello paso—

aviendonos rreçebido tan solenemente como dicho tengo, E çiertamente de buena voluntad, sino q̄ despues paresçio, Enbio a mandar monteçuma a sus Enbajadores q̄ Con nosotros Estavan, q̄ tratasen con los de cholula, q̄ con vn Esquadron de veynte mill hombres q̄ Enbio monteçuma q̄ tenia aperçebidos, para En Entrando En aquella çibdad, q̄ todos nos diesse guerra, de noche, o de dia, nos acapillasen, E los q̄ pudiesen llevar atados de nosotros A mex^{co}, q̄ se los llevasen, E con grandes prometimientos que les mando E muchas joyas, E rropa q̄ Entonçes les Enbio, E vn atanbor de oro, E a los papas de aquella çibdad, q̄ avian de tomar veynte de nosotros para hazer sacrificios a sus ydolos, pues ya todo conçertado y los guerreros que monteçuma luego Enbio, Estavan En vnos rranchos E arcabuesos obra de media legua de cholula, y otros Estavan ya dentro En las casas, y todos puestos a punto con sus armas E hechos manparos En las açoteas, y En las calles hoyos E albarradas, para que no pudiesen correr los cavallos, y avn tenian En vnas casas llenas de varas largas E colleras de cueros, E cordeles, con que nos avian de atar e llevarnos a mexico, mejor lo hizo nro señor dios, que todo se les boluio al rreves E dexemoslo agora, E boluamos a dezir que ansi como nos aposentaron como dicho he nos dieron muy bien de comer los dos dias primeros, E puesto que los viamos questavan muy de paz, no dexavamos sienpre de

estar muy aperçebidos por la buena costunbre que En ello teniamos, E al tercero dia, ni nos davan de comer ni paresçia caçique ni papa, E si algunos yndios nos benyan a ver estavan apartados, que no se llegavan a nosotros, E rriyendose como cosa de burla, E desque aquello vio nro capitan, dixo a doña marina e aguilar nras lenguas que dixesen a los enbajadores del gran monteçuma, que alli Estavan, que mandasen a los caçiques traer de comer, E lo que trayan hera agua, E leña, E vnos viejos que lo trayan dezian que no tenian mayz. E en aquel mismo dia vinieron otros Enbajadores del monteçuma, E se juntaron con los questavan con nosotros, E dixeron a cortes muy desvergonçadamente, que su señor les Enbiava a dezir que no fuèsemos a su çibdad, porque no tenia que nos dar de comer, E que luego se querian boluer a mexico con la rrespuesta. E desque aquello vio cortes e le paresçio mal su platica, con palabras blandas, dixo a los Enbajadores, que se maravillava de tan gran señor Como es monteçuma, de tener tantos acuerdos, E que les rrogava que no se fuesen a mex^{co}, porque otro dia se queria partir para velle E hazer lo que mandase y avn me paresçe que les dio vnos sartalejos de cuentas E los Enbajadores dixeron, que si aguardarian, fecho esto, nro capitan nos mando juntar y nos dixo muy desconçertada veo Esta gente, estemos muy alerta, que alguna maldad ay Entre ellos, y luego Enbio a llamar al caçique prinçipal, que ya no se me acuerda como se llamava, o que Enbiase algunos prinçipales, E rrespondio questava malo, E que no podia venir y desque aquello vio nro capitan mando que de vn gran Cu, questava junto de nros aposentos, le truxesemos dos papas, con buenas rrazones, porque avia muchos En el, truximos dos dellos sin les hazer desonor y cortes les mando dar a cada vno vn chachuy que son muy Estimados entre ellos como esmeraldas E les dixo con palabras amorosas, que por que cavsa El caçique y prinçipales, E todos los mas papas Estan amedrentados, que los a Enbiado a llamar E no an querido venir, y paresçe ser quel vno de aquellos papas, hera hombre muy prinçipal Entre ellos, E tenia cargo, o mando, En todos los demas Cues